



THOMAS MÜNTZER.

1524 - 1526: GUERRA DE LOS CAMPESINOS ALEMANES

A comienzos de siglo XVI, la situación del campesinado en varias zonas de Europa Central – Territorios actuales de Austria, Suiza y sur, centro y oeste de Alemania - era totalmente angustiante. En los últimos años, los señores feudales habían comenzado a incrementar el sistema de opresión y la cantidad y los precios que los habitantes de sus tierras debían pagar, a cambio de protección. De esa manera, los campesinos sentían cada vez con más rigor los perjuicios de las malas cosechas, sequías o guerras.

Por ese entonces, el Sacro Imperio Romano Germánico se encontraba atravesando una situación particular de fragmentación en su interior. Por entonces, el poder que el emperador podía ejercer sobre sus dominios estaba disminuyendo, con lo que crecía constantemente las figuras y la superioridad de los príncipes y diversos nobles sobre sus jurisdicciones. Por entonces, la atención del emperador estaba fijada en las guerras que sus fuerzas estaban librando contra el Imperio Otomano y el Reino de Francia.

Por este motivo, el poder de alta nobleza se incremento notablemente. Así, pudieron expandir sus influencias y fortunas, en detrimento del imperio y, sobre todo, de los campesinos, es decir, de la inmensa mayoría de la población de sus dominios. En tanto, esta situación contaba con el aval de los altos estamentos de la Iglesia, que continuaba incrementado sus riquezas mediante los diezmos, cada vez más costosos y variados.

Sin embargo, un hecho de gran relevancia histórica oficiaría de disparador ante los reclamos y las necesidades del campesinado fue la Reforma Protestante. El movimiento religioso llevado a cabo por Martín Lutero en Alemania tuvo importantes repercusiones inmediatas por todo el continente, obteniendo la atención de varios voceros, como Thomas Müntzer y Ulrico Zuinglio.

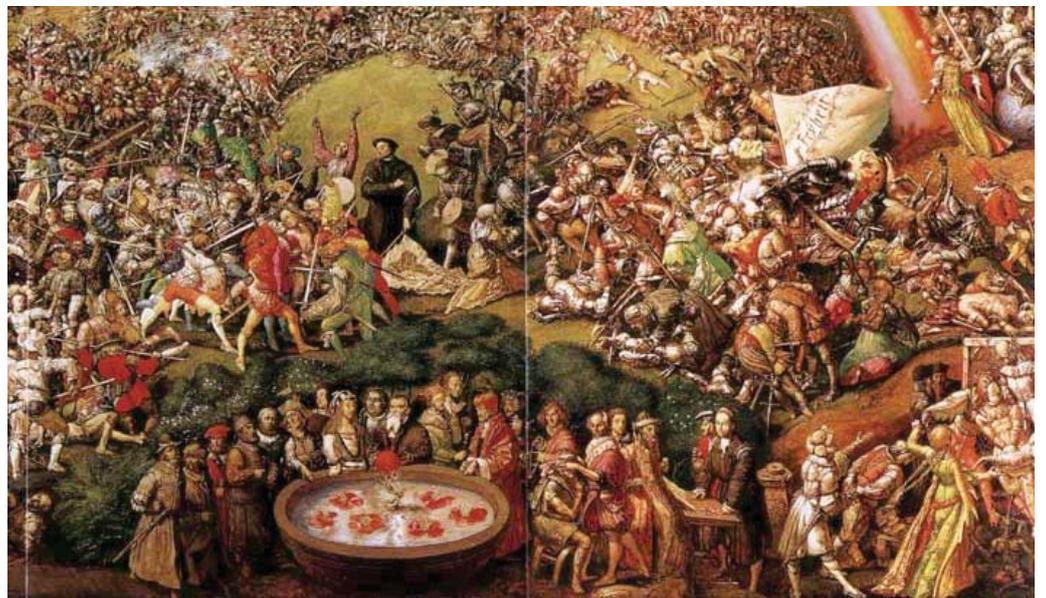
A partir de ese momento, los protestantes comenzaron a pregonar que los hombres podían llegar hacia Dios, sin necesidad de depender de la Iglesia, lo que, entre otras cosas, desestimaba el pago del diezmo.

Igualmente, el campesinado, y los sectores que apoyaban sus reclamos, habían concebido a la Reforma como un hecho de carácter, sobre todo, social, por el que se buscaba la consolidación de una sociedad con posibilidad de acceder a una relativa igualdad de derechos. Claro está, el campesinado también era conciente que el rol preponderante, así como también la mayor parte de los beneficios, seguirían en poder de la nobleza.

Hasta ese momento, Europa había sido testigo de diferentes levantamientos campesinos, que se habían producido a causa de diversas problemáticas regional. Pero, todos ellos fueron severamente sofocados por las entidades regentes. Además, en ninguno de éstos los manifestantes pudieron ver solucionados sus inconvenientes.



ULRICO ZUINGLIO.



EL CAMPESINADO TAMBIÉN ERA
CONCIENTE QUE EL ROL
PREPONDERANTE, SEGUIRÍAN EN
PODER DE LA NOBLEZA.



MARTÍN LUTERO.

LOS DOCE ARTÍCULOS Y EL INICIO DE LAS HOSTILIDADES

Bajo estas circunstancias, en 1524, grupos campesinos comenzaron a organizarse militarmente a la largo de distintas zonas del Sacro Imperio Romano Germánico.

Forchheim, Alta Suabia, Mühlhausen y Erfurt fueron los escenarios donde se dio la proliferación más grande de estas unidades. Ese año, se desarrollaron algunas revueltas menores, que acabaron con la ejecución de los demandantes.

En marzo de 1525, representantes de los grupos campesinos se reunieron en la ciudad libre de Memmingen.

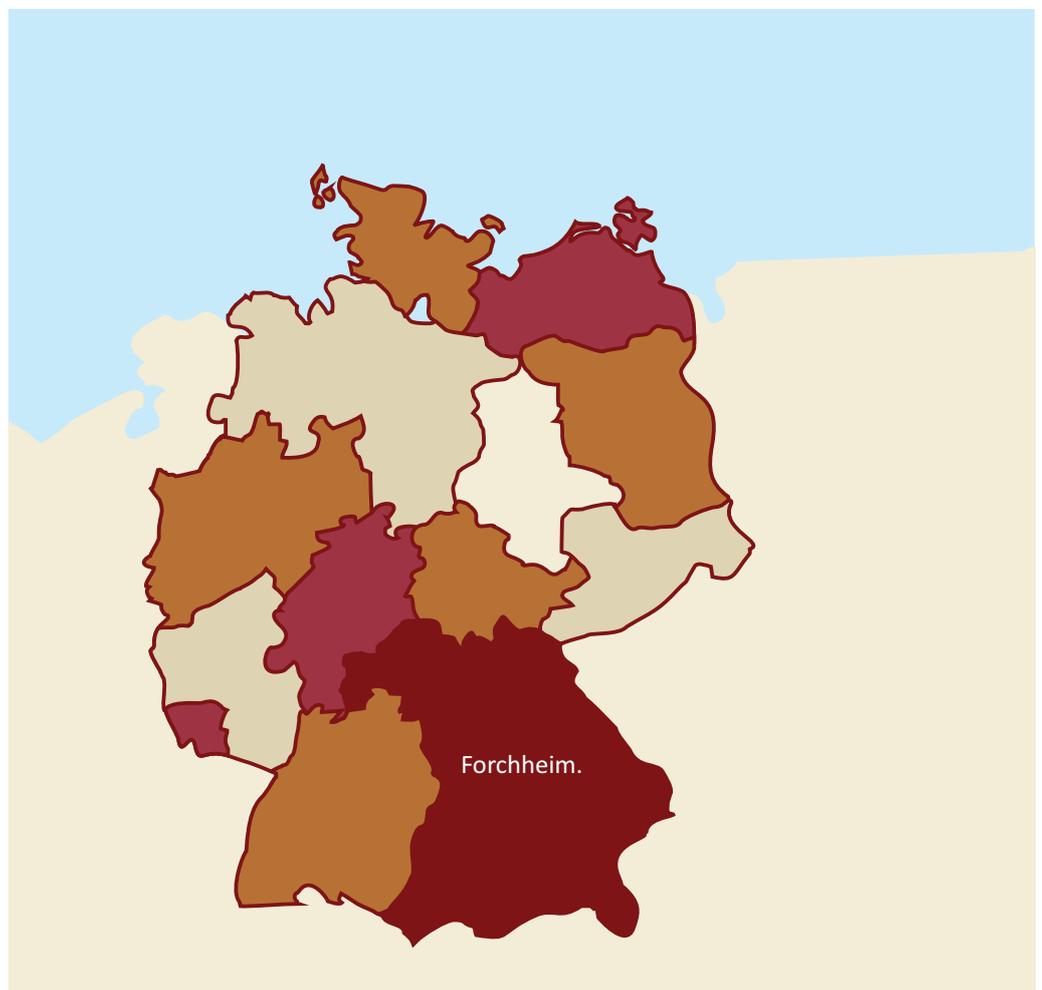
En ese lugar, los concurrentes y la burguesía local, supervisados por el abogado Wendel Hipler, exhibieron y debatieron sus principales reclamos, a fin de plasmarlos en documento.

Finalmente, pocos días más tarde, los campesinos aprobaron los doce artículos de Memmingen. Estos puntos expresaban las necesidades del sector más numeroso de la población imperial. Entre ellos, se pedía: la imposición de un diezmo justo, que abastezca las necesidades de la parroquia local; la abolición del campesinado de la servidumbre por parte de la nobleza; libertad para cazar, pescar y obtener madera, ya que, hasta el momento, los campesinos debían pagar grandes sumas por ello; detención de la opresión, sobre todo de la fiscal, que la nobleza ejercía contra el campesinado, mediante la imposición de normas más justas hacia este sector; y la devolución de los campos que les habían sido expropiados anteriormente.

Igualmente, para desgracia de los campesinos, algunos sectores del campesinado habían comenzado ya a desarrollar disturbios e, incluso, saqueos en varias regiones del imperio. Esto, a su vez, provocó la reprobación del mismo Lutero hacia el movimiento campesino, a raíz de sus constantes y crecientes acciones vandálicas.

Por este motivo, gran parte de la nobleza desistió de entablar negociaciones con el campesinado.

UBICACIÓN DE FORCHHEIM.





JORGE III.

En ese marco, la Liga Suaba en Augsburgo negó su apoyo a los campesinos y, por ello, pasó a integrar las huestes de la nobleza. Además, la poderosa familia Coger, oriunda de Augsburgo, se encargó de la conformación de una fuerza militar, de más de nueve mil soldados, que defendiera los derechos de los nobles del imperio.

Este ejército estaba encabezado por Jorge III de Waldburg-Zeil, quien oficiaba de senescal en la corte local.

Luego se desató la desigual guerra entre la nobleza y el campesinado del Sacro Imperio Romano Germánico.

Sin el respaldo del Protestantismo, la rebelión campesina demostró ser muy inferior, en cuestión de fuerzas, a sus adversarios.

Prácticamente, los nobles dominaron todas las acciones que se desarrollaron desde el comienzo de las hostilidades.

Casi la totalidad de las victorias, fue para el bando defendía la continuidad del régimen feudal, donde la Liga Suaba tuvo una actuación preponderante.

Al finalizar la contienda, más de 100 mil campesinos habían perdido la vida, mientras que, en comparación, las tropas de la nobleza sólo acusaron bajas mínimas.

En cuanto a los sobrevivientes, quienes la pasaron mejor fueron aquellos que se vieron sujetos al antiguo régimen.

El resto, terminó ejecutado por los vencedores o fue reclutado en las fuerzas imperiales, donde quedaron despojados de todos sus derechos y libertades, si es que alguna vez lo hubiesen tenido.

En tanto, los jefes militares de la nobleza obtuvieron gran cantidad de territorios a causa de su exitosa labor en la guerra.

El más beneficiado de ellos fue Jorge III. Debieron pasar cerca de 300 para que el campesinado germano volviese a intentar una nueva rebelión contra sus gobernantes.



EL PROTESTANTISMO FUE INTRODUCIDO EN FRANCIA ENTRE 1520 Y 1523 Y, AUNQUE TOPARON CON CIERTA OPOSICIÓN INICIAL, SUS PRINCIPIOS FUERON ACEPTADOS POR MUCHOS MIEMBROS DE LA NOBLEZA, LOS CÍRCULOS INTELECTUALES Y LA CLASE MEDIA.

